

Recurso de una Página: Reformulando el Lenguaje

Diga esto...

“Veo que usaste pintura, creyones azules, rojos y amarillos en tu dibujo. Cuéntame más.”

Porque: Para los niños pequeños, el arte es a menudo sobre el proceso no el producto final. Debiéramos reconocer el proceso que usaron para crear el trabajo, no dar nuestra aprobación del producto final. También, decirle a los niños que sus trabajos son “bonito” o “hermoso” les enseña a crear cosas para la aprobación del maestro y no para su auto-satisfacción. Vale la pena mencionar que los niños a veces crean dibujos de monstruos, hombres malos y de otras cosas que ellos piensan que son “malas”, “tenebrosas” o “feas”. Decirles que sus dibujos son bonitos no tiene sentido para ellos.

En vez de esto...

“¡Qué dibujo tan bonito; me gusta!”

“Caminen en el aula”

Porque: Las direcciones para comportamiento deben ser claras y concisas. Hay muchas maneras de “no correr” en el salón (gatear, brincar, saltar, etc.) pero solamente hay una manera de caminar. Cuando los niños reciben direcciones claras sin espacio a la interpretación, están más propensos a responder con el comportamiento deseado.

“No corras”

“John, ¿ves a Mary esperando su turno para usar el camión? Ella esta esperando muy pacientemente y espera que casi termines.”

“Comparte con tu amigo”

O

“Mary, John está jugando con el camión ahora mismo. Dile que te gustaría tu turno cuando él haya terminado. Mientras tanto te voy a ayudar a hacer otra cosa.”

Porque: Cuando un niño quiere un juguete que otro niño tiene, se le presenta la oportunidad al maestro para asistir a los niños a desarrollar buenas habilidades sociales. Los maestros deben ayudar a los niños a reconocer los sentimientos del otro niño y validar el deseo de ambos niños de tener el juguete. Al asistir a los niños a usar sus habilidades del lenguaje para comunicar sus frustraciones y deseos, el maestro ayuda a los niños a aprender a cómo resolver sus propios conflictos.

“Esta fruta es kiwi; es tan dulce como la fresa”

“Prueba esto por mí.” O “Me gustaría que le dieras un mordisco.”

Porque: Enseñarle a los niños a comer algo para darles su aprobación a los adultos puede llevar a los niños a desarrollar comportamientos no saludables, actitudes y creencias acerca de comidas. Más bien motive a los niños a explorar nuevas comidas señalando las cualidades sensoriales de cada comida.